

ACTITUDES DE INDÍGENAS MIGRANTES HACIA SUS LENGUAS AUTÓCTONAS Y EL ESPAÑOL EN LEÓN, GUANAJUATO: "NO QUIERO PERDER MI CULTURA, SOBRE TODO, MI IDIOMA DE HABLAR"

ATTITUDES OF MIGRANT INDIGENOUS PEOPLE TOWARDS THEIR
AUTOCHTHONOUS LANGUAGES AND SPANISH

Sophia Schnuchel*

Artículo recibido: 12-07-2017

Aprobado: 20-09-2017

Resumen

*Estudió Filología Inglesa y Española a nivel de posgrado en la Universidad Friedrich-Alexander (FAU), Erlangen, Alemania (2009-2015); está finalizando una Maestría en Filología Alemana en la Universidad Otto-Friedrich, Bamberg, Alemania (2015-2017). Ganó el premio Fritz und Maria Hofmann-Preis 2015, otorgado a la mejor tesis de la Facultad de Humanidades de la Universidad de Erlangen; actualmente trabaja en el instituto Gymnasium Mering, Alemania, como profesora de inglés y español sophia.schnuchel@gmail.com

El siguiente estudio empírico investiga las actitudes lingüísticas de algunos miembros de comunidades indígenas migrantes, quienes han dejado su lugar de origen para establecerse en la ciudad guanajuatense León, en el centro de México. Mientras que en el entorno que han dejado atrás podían comunicarse en sus idiomas autóctonos en varias situaciones de comunicación de la vida diaria, en León experimentan la necesidad de hablar el español con la gran mayoría de sus interlocutores. Esta reducción de utilidad puede tener repercusiones en las actitudes que toman hacia sus idiomas indígenas y el español en un contexto urbano. Por lo tanto, el trabajo tiene el objetivo de averiguar la importancia de los idiomas autóctonos para sus hablantes, a fin de poder derivar estimaciones acerca de la vitalidad de los idiomas indígenas. Adicionalmente un análisis intergeneracional muestra las diferencias de actitudes entre niños, jóvenes y adultos. El estudio se basa en una investigación realizada en León, Guanajuato, llevada a cabo con la participación de 29 personas indígenas quienes pertenecen a seis etnias. Como método de encuesta se trabajó principalmente con la prueba del diferencial semántico, presentando adjetivos que pueden describir un idioma en forma bipolar, y así deducir actitudes positivas, negativas o ambivalentes hacia una lengua.

Abstract

This empirical study investigates the attitudes of indigenous people towards their indigenous languages and Spanish in an urban context. Its aim is to assess the importance of autochthonous languages for their speakers, in order to derive estimations on language vitality. Additionally, an intergenerational comparison shows the differences in attitudes which exist between children, adolescents and adults. The study is based on an investigation with 29 indigenous people who belong to six ethnic groups and mainly uses the method of Semantic Differential. It was conducted in the Mexican city León in the state of Guanajuato.

Palabras clave: sociolingüística, actitudes lingüísticas, idiomas indígenas, contacto de idiomas, vitalidad de lenguas.

Keywords: sociolinguistics, language attitudes, indigenous languages, language contact, language vitality.

I. Introducción

La investigación de las actitudes lingüísticas es un ámbito fundamental que forma parte de la sociolingüística, puesto que las actitudes lingüísticas de un individuo o de una comunidad de hablantes están relacionadas con su comportamiento lingüístico. Tienen gran importancia porque las actitudes hacia un idioma pueden afectar la vitalidad de una lengua y su desplazamiento por otra. El objetivo de la presente investigación sobre las actitudes lingüísticas es averiguar cuáles actitudes tienen los informantes con respecto a su idioma indígena y al español. Tanto los contextos de los hablantes como los factores que influyen y forman las actitudes serán de interés para así lograr una mejor comprensión del comportamiento lingüístico de los hablantes.

El estudio se basa en una investigación realizada en León, Guanajuato, llevada a cabo con la participación de 29 personas indígenas quienes pertenecen a seis etnias

En las siguientes líneas se exploran las consecuencias sociolingüísticas del contacto del español con idiomas indígenas en un contexto urbano. Debido a cambios sociales en los últimos años se observa la migración interna de personas indígenas⁴⁸. En la búsqueda de una vida mejor, de escolarización, trabajo y acceso al sistema de salud, dejan su lugar de origen y se dirigen a las grandes ciudades. Este desplazamiento ha convertido al estado de Guanajuato en una región de llegada. En la ciudad guanajuatense León la presencia de indígenas, la cual inició hace 25 años con la llegada de grupos mixtecos de Oaxaca, se exhibe como un fenómeno reciente. Estas evoluciones plantean nuevos retos para los indígenas. Dejando su pueblo de origen e integrándose a una sociedad occidental e hispanohablante se ven forzados a asimilarse a la cultura dominante. Mientras que en sus lugares de origen por lo regular pueden hablar sus idiomas indígenas en varios ámbitos de la

⁴⁸ Un indígena es un "[o]riginario del país de que se trata" (*Real Academia Española*, RAE, 2014).

vida privada⁴⁹ y pública⁵⁰, en León experimentan que casi sólo pueden usar su idioma autóctono en contextos familiares, mientras que el uso del español es necesario en la mayoría de contextos semipúblicos⁵¹ y públicos. Esta presión de aprender el español puede afectar las actitudes lingüísticas, las cuales también son fundamentales para evaluar la vitalidad de los idiomas indígenas y el peligro de desplazamiento por el español en un contexto urbano.

La autora condujo un estudio sociolingüístico con el objetivo de conocer las opiniones y actitudes lingüísticas de grupos autóctonos y para investigar las actitudes de las personas indígenas hacia su idioma materno y el español. El estudio se basa en una investigación de campo de siete semanas, realizada en la ciudad León de los Aldama, Guanajuato⁵². El campo del estudio se limitó al Centro de Desarrollo Indígena Loyola (CDIL), la Escuela Intercultural Nenemi y a la Comunidad Mixteca de León. Durante la investigación de campo la autora entrevistó a 29 personas indígenas de entre 8 y 53 años, ellos forman parte de seis etnias: diez nahuas, nueve purépechas, cuatro otomíes, cuatro mixtecos, una mazahua y un tzotzil.

Para la recopilación de datos se aplicó un método mixto que se compone de elementos cuantitativos y cualitativos, que Creswell (2014) denomina como *convergent parallel mixed method*. La recogida de datos se realizó por medio de entrevistas y a través de la observación participativa. Los cuestionarios contenían tanto preguntas cerradas como preguntas abiertas. Además, se grabaron las conversaciones con 13 de los entrevistados. Durante su estancia en el Centro Loyola la autora fungió como asistente voluntaria. De esta manera podía, por un lado, observar a los indígenas en su entorno y, por otro lado, construir una relación de comunicación y confianza con ellos.

Asimismo se realizaron aparte cuatro entrevistas con cuatro expertos. El Dr. Wright Carr, quien redactó su disertación sobre los otomíes y su lengua, dos maestros de la Escuela Intercultural Nenemi y el representante de los mixtecos, Daniel Méndez Cortés, quien fue elegido como representante por su grupo étnico.

Como contrapartida por su trabajo voluntario y la promesa de compartir los resultados de la investigación, los responsables del Centro Loyola permitieron la recogida de datos entre las personas indígenas del CDIL y los alumnos de la escuela Nenemi bajo varias condiciones. Primeramente

Esta presión de aprender el español puede afectar las actitudes lingüísticas, las cuales también son fundamentales para evaluar la vitalidad de los idiomas indígenas

⁴⁹ Contexto privado: p.ej. familia, vecindario, fiestas.

⁵⁰ Contexto público: p. ej. visita a un organismo oficial.

⁵¹ Contexto semipúblico: p. ej. reuniones, escuela, trabajo, iglesia.

⁵² Los resultados del estudio completo han sido publicados en alemán bajo el título “*Ya no quieren hablar sus lenguas*”. *Der Kontakt des Spanischen mit indigenen Sprachen in León, Mexiko – Eine soziolinguistische Studie* (Schnuchel, 2016). Además se han publicado dos textos relacionados que surgen del mismo estudio empírico, a saber: “(Des-)conocimientos de indígenas acerca de sus derechos lingüísticos”. En: *Epikieia*, 30, pp. 1-15, y “Circunstancias vitales de gente indígena en un contexto urbano - El caso de León de los Aldama”. En: *Acta Universitaria*, 27(4), pp. 76-89. Algunos apartados generales están contenidos en estos artículos.

los cuestionarios aplicados deberían ser presentados y autorizados por un encargado del CDIL. Específicamente, sería tarea de los profesores la elección de aproximadamente cinco alumnos de cada grado escolar para la participación en la encuesta. Esta decisión parecía conveniente para que los profesores pudieran elegir a alumnos de diferentes contextos, pero también con la meta de que pudieran controlar cuáles de sus alumnos salieran de su clase y a qué hora. Para que también participaran adultos en la investigación, los operadores del CDIL establecieron el contacto de la autora con indígenas de varias etnias.

A manera de hipótesis se propone que la migración interna de grupos indígenas a León produce un contacto asimétrico de los idiomas. Tanto la estigmatización que experimentan, como una utilidad limitada de sus idiomas ancestrales, cuya razón de ser consiste en que en el contexto urbano no pueden usar sus lenguas autóctonas en conversaciones con la mayoría de los interlocutores, lo cual produce actitudes negativas acerca de sus idiomas nativos.

En el recorrido de este trabajo, la autora empieza con un resumen de la investigación sobre las actitudes lingüísticas en general. Luego introduce estereotipos que todavía hoy en día prevalecen en la sociedad mestiza mexicana hacia las comunidades indígenas. A continuación presenta los resultados de su investigación empírica, los cuales exhibe en tres bloques: 1) La descripción de los informantes como indígenas, 2) Las actitudes hacia la lengua indígena, y 3) Las actitudes hacia el español. El artículo cierra con los alcances y las conclusiones.

A manera de hipótesis se propone que la migración interna de grupos indígenas a León produce un contacto asimétrico de los idiomas

2. La investigación de las actitudes lingüísticas

Thurstone (1959, p. 216) define actitudes como “the sum total of a man’s inclinations and feelings, prejudice or bias, preconceived notions, ideas, fears, threats and convictions about any specific topic”. Denomina al término ‘opinión’ como la expresión verbal de una actitud que la simboliza (Thurstone, 1959). A través de la introspección o en la conversación se pueden revelar las convicciones, sentimientos y principios de una persona acerca de un objeto, una cosa o una persona (Petermann, 1980). Los individuos pueden tener actitudes positivas, negativas, ambivalentes o ninguna actitud hacia algún objeto determinado. Las opiniones que se expresan pueden tener dos propiedades subjetivas diferentes: Por una parte, la opinión puede reflejar la actitud de una persona (Petermann, 1980). Por otra parte, la expresión puede también manifestar lo que la persona no cree, pero que lo considera deseable o como una propiedad esperada (Petermann, 1980). Por lo tanto, en la investigación de las actitudes es importante evaluar la validez de las opiniones expresadas por los informantes.

Según Ajzen y Fishbein (1980), las actitudes son resultados de factores personales y normativos⁵³. Después de ponderar estos factores se forma la actitud que conduce a la expresión de la opinión y

⁵³ Los factores personales incluyen la evaluación personal acerca de si algo es considerado como positivo o negativo, mientras que los factores normativos reflejan la percepción de la presión social que se ejerce sobre esta persona (Ajzen y Fishbein, 1980, 6).

al comportamiento que se lleva a cabo (Ajzen y Fishbein, 1980). Las actitudes pueden además estar influenciadas por variables externas como la edad, el género, el estatus social, la etnia y la socialización (Ajzen y Fishbein, 1980). Asimismo, las actitudes están basadas en las convicciones de efectos positivos o negativos del comportamiento: Si una persona asume que un cierto comportamiento genere resultados principalmente positivos, desarrollará una actitud positiva hacia este comportamiento, mientras que tendrá sobre todo actitudes negativas hacia un comportamiento del que se espera resultados o repercusiones negativas (Ajzen y Fishbein, 1980).

Las actitudes hacia las lenguas no están solamente basadas en la lengua en sí misma, sino en la combinación de las características percibidas (Preston, 2013). Las actitudes hacia la propia lengua pueden variar bastante: “Puede ocurrir que [los miembros de una comunidad lingüística] la consideren esencial para su comunidad y su identidad y la promuevan, o que la utilicen sin promoverla, o que se avergüencen de ella y por lo tanto no la promuevan, o que la consideren un impedimento y rehúyan su utilización” (UNESCO, 2003, p. 13). Sin embargo, las actitudes en una comunidad de hablantes a menudo son relativamente uniformes (Pynes, 2001).

En las comunidades de hablantes en las cuales existe una relación asimétrica entre dos lenguas o variedades lingüísticas, los niños que dominan la variedad más débil tienen sobre todo actitudes positivas o neutrales hacia esta lengua con la entrada a la escuela primaria (Pynes, 2001). Cuando aumenta su edad tienden a asumir las actitudes lingüísticas de la cultura dominante: “There seems to be evidence that early recognition of differences (especially where ethnic varieties exist) may be a product of socialization and a child’s ability to distinguish between in-groups and outer-groups” (Pynes, 2001, p. 133).

Fishman (1996, p. 2) denomina a las actitudes lingüísticas de una comunidad lingüística como *ethnolinguistic consciousness*: “[What] a speech community believes and what attitudes it has concerning the vernacular(s) that the community identifies with itself, as its own”. Los miembros de una etnia que primero tienen una conciencia etnolingüística —estos son generalmente las élites, los curas y los profesores— deben demostrar a la comunidad la conexión importante de lengua y cultura, para que la mayoría de esta comunidad también pueda desarrollar una conciencia etnolingüística (Fishman, 1996). Estos conocimientos ayudan a las personas desfavorecidas a fortalecer su identidad moralmente, así como eso puede conducir a su mayor participación en los procesos sociales y democráticos y promover la educación en su lengua materna. (Fishman, 1996). Aquella sensibilización y el nuevo orgullo pueden sacudir a la población autóctona e incitarla a luchar por sus derechos, como dio ejemplo el Ejército Zapatista de Liberación Nacional en Chiapas desde 1994. Los individuos que han alcanzado una conciencia etnolingüística se sienten responsables de su lengua. Se comprometen hacia ésta, promoviendo por un lado la conciencia etnolingüística dentro de su comunidad y animando a la gente a reclamar sus derechos lingüísticos, por otro lado, demostrando reconocimiento y apoyo a la lengua (Fishman, 1996).

Deben demostrar a la comunidad la conexión importante de lengua y cultura, para que la mayoría de esta comunidad también pueda desarrollar una conciencia etnolingüística

Las actitudes lingüísticas negativas surgen frecuentemente como resultado de la estigmatización de una lengua (Fishman, 1996). Lastra (2001, p. 163) considera a las actitudes negativas como causa del cambio de lengua en hablantes de otomí: “[The] primary cause is the negative attitude toward the Otomí language held by the dominant classes and many of the Otomí speakers themselves. If we could contribute to change these attitudes, the speakers themselves would continue to speak to their children in the language”.

3. Dos sociedades paralelas: Estereotipos e imágenes mentales

3.1 La alteridad

La población indígena fue considerada por los conquistadores españoles como seres inferiores. Motivos centrales para la colonización fueron tanto la conciencia cristiana en las misiones, el compromiso de evangelizar a las tierras recién descubiertas como también la búsqueda de tesoros (Noll, 2001). Durante la conquista se originó la contraposición binaria del europeo civilizado por una parte y del salvaje primitivo por otro lado.

El término *indio*, que está basado en el error de Colón, se refiere a los indígenas, a quienes les niega su propia identidad. La expresión además tiene una connotación fuertemente negativa: Un *indio* es un ciudadano de la India según la primera definición de la *Real Academia Española* (RAE), sólo en el tercer significado se refiere a los indígenas de América. En la quinta definición el término se iguala con la palabra despectiva *inculto* (RAE, 2012). Frases como *caer de indio*⁵⁴ o *¿somos indios?*⁵⁵, asimismo demuestran el significado degradante de la palabra (RAE, 2012). La población indígena es además denominada con el término de sonido similar *indito*, como lo indicó la profesora Yolanda en una entrevista:

*Un día me preguntaba una señora: ‘oiga, ¿esto es día de los inditos?’, y yo volteé y le digo: ‘¿cómo que inditos?’, es que hay una tradición aquí en donde el 12 de enero todos se visten como la Virgen y Juan Dieguito [...] y le digo: ‘no, pero no, es mi ropa, es lo que uso diario’, y ya yo he reflexionado después y decía: ‘voy a descubrir qué día es, para no vestirme este día, este día yo me voy a disfrazar, para que no me digan y no me confundan que voy a saludar a Juan Diego, no me interesa saludarlo, y que no me digan que fui a la fiesta de los inditos’, porque ellos lo llaman así (DE, p. 22-23)*⁵⁶.

El término indio, que está basado en el error de Colón, se refiere a los indígenas, a quienes les niega su propia identidad. La expresión además tiene una connotación fuertemente negativa

⁵⁴ “Caer en un engaño por ingenuo” (RAE, 2017).

⁵⁵ “[P]ara reconvenir a alguien cuando quiere engañar o cree que no le entienden lo que dice” [RAE 2012].

⁵⁶ Los datos empíricos de la investigación de campo son compilados en el documento *Datos Empíricos* (DE): Schnuchel, Sophia (2014): *Empirische Daten zur soziolinguistischen Erhebung in León, Mexiko: Interviews, Fragebögen und Sprachprofile*.

3.2 Los estereotipos

La discriminación de la población autóctona va acompañada de estereotipos. Los indígenas son identificados por los mestizos⁵⁷ debido a sus características exteriores, como “las ropas que usan, el ‘dialecto’ que hablan, la forma de sus chozas, sus fiestas y costumbres” (Bonfil Batalla, 2013, p. 45). Su verdadera identidad se enmascara por prejuicios: “[El] indio flojo, primitivo, ignorante, si acaso pintoresco, pero siempre el lastre que nos impide ser el país que debíamos ser” (Bonfil Batalla, 2013, p. 45). Algunas personas les atribuyen incluso un carácter inferior (Turner, 2014). Se percibe además su pobreza y sus presuntos rasgos retrógrados (CDI⁵⁸, 2006).

Según la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI, 2006), hay cuatro factores relevantes en la creación de estereotipos que aplican los no-indígenas sobre la población autóctona: Primero, las informaciones que circulan sobre las etnias son en la mayoría de las veces inexactas, llenas de prejuicios y superpuestas a mitos, errores y dudas. Segundo, los indígenas son estigmatizados y vistos con ambivalencia; por un lado, son compadecidos por su pobreza o se tiene vergüenza de ellos, pero por otro lado se aprecia su unión con la naturaleza y sus tradiciones. Tercero, no hay casi contacto entre los mestizos y los indígenas, cuando tienen lugar estas situaciones son generalmente de un carácter desigual, puesto que los mestizos les son superiores como compradores de sus productos, como empresarios o como patrones. Cuarto, las opiniones sobre los indígenas no son corregidas debido a la falta de interés y de contacto directo.

Los indígenas son identificados por los mestizos debido a sus características exteriores, como “las ropas que usan, el ‘dialecto’ que hablan, la forma de sus chozas, sus fiestas y costumbres” (Bonfil Batalla, 2013, p. 45)

4. Estudio empírico: Las actitudes de la población indígena

Con el fin de examinar las actitudes lingüísticas de personas indígenas la autora entrevistó a 29 informantes: a doce niños de 8 a 13 años⁵⁹, a siete adolescentes y adultos jóvenes entre 14 a 28⁶⁰, a ocho adultos de 30 a 53 años⁶¹, y a dos profesores indígenas de la Escuela Intercultural Nenemi.

57 Definición de Mestizo: “Dicho de una persona: Nacida de padre y madre de raza diferente, en especial de blanco e india, o de indio y blanca” (RAE, 2017).

58 Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI).

59 En lo sucesivo se denomina a este grupo como I-1 (indígenas, grupo de edad 1). Los encuestados son numerados consecutivamente de I-1.1 a I-1.12.

60 En lo sucesivo denominado I-2 (indígenas, grupo de edad 2).

61 En lo sucesivo denominado I-3 (indígenas, grupo de edad 3).

Los encuestados forman parte de seis etnias: diez nahuas, nueve purépechas, cuatro otomíes, cuatro mixtecos, una mazahua y un tzotzil.

Cuadro I. Índice de las personas indígenas entrevistadas

Informantes de los grupo I-1 (8 a 13 años), I-2 (14 a 28 años) y I-3 (30 a 53 años)			
Abreviatura	Idioma	Edad	Sexo
I-1.1	Náhuatl	8	Femenino (F)
I-1.2	Otomí / Totonaco	8	Masculino (M)
I-1.3	Mixteco	11	F
I-1.4	Otomí	9	F
I-1.5	Náhuatl	10	M
I-1.6	Purépecha	10	M
I-1.7	Náhuatl	12	M
I-1.8	Tzotzil	11	M
I-1.9	Náhuatl	13	F
I-1.10	Otomí	11	M
I-1.11	Náhuatl	12	F
I-1.12	Purépecha	12	M
I-2.1	Náhuatl	14	F
I-2.2	Mixteco	18	M
I-2.3	Mixteco	21	M
I-2.4	Purépecha	25	M
I-2.5	Purépecha	26	F
I-2.6	Purépecha	27	F
I-2.7	Náhuatl	28	F
I-3.1	Náhuatl	30	M
I-3.2	Purépecha	31	F
I-3.3	Náhuatl	45-50	F
I-3.4	Mixteco	47	M
I-3.5	Náhuatl	49	M
I-3.6	Mazahua	49	F
I-3.7	Purépecha	52	F
I-3.8	Purépecha	53	F
Maestro Francisco	Purépecha		M
Maestra Yolanda	Otomí		F

Los indígenas interrogados han dejado su lugar de origen debido a la pobreza extrema que han sufrido, la falta de trabajo y el subdesarrollo en el campo, por lo cual buscan mejores circunstancias vitales en una ciudad mediana, como lo describió un mixteco quien dejó Oaxaca para encontrar trabajo en León⁶²:

Estamos buscando nuestras mejores condiciones de vida, en aquellos tiempos allá en nuestro estado, no había ni un tipo de trabajo, [...] no tienen... de escuela [...] [Y]o tenía mis hijos [...] y los tres son estudiantes, entonces aprovechamos aquí en la ciudad, hay cerca las escuelas, hay lugares donde podemos vender nuestras artesanías, para sostener a la familia. [...] [A]ntes éramos unos sembradores de la cosecha, de maíz, frijoles, calabacitas, pero con el tiempo, que cuando llueva nos levanta un

⁶²Véase Schnuchel (2017): "Circunstancias vitales de gente indígena en un contexto urbano-El caso de León de los Aldama" en *Acta Universitaria*, 27(4), 76-89.

poquito de las cosechas, y a veces cuando no cae el agua pues se nos pierden las cosechas, por eso no nos conviene (I-3.4, DE, 2014, p. 37).

Para realizar el estudio la autora condujo entrevistas, observó a los informantes y conversó con ellos. Los cuestionarios contenían preguntas abiertas y cerradas, así como el “procedimiento del diferencial semántico” (Petermann, 1980). En este último tipo de preguntas los encuestados tuvieron que seleccionar adjetivos con “estereotipos lingüísticos” divergentes (Fishman, 1975, p. 143). Aunque varios investigadores cuestionan el rigor científico de este método, puesto que los adjetivos pueden ser entendidos de manera diferente, la autora decidió basar su estudio en esta técnica, considerando que en general sí muestra las tendencias en las actitudes. No hubo ningún obstáculo al entrevistar a los niños acerca de sus actitudes lingüísticas, puesto que ellos ya poseen una conciencia metalingüística⁶³.

4.1 La descripción de los informantes como indígenas

Los informantes debieron definir la palabra *indígena* y nombrar algunas características de la población autóctona. Nueve de las personas encuestadas señalaron hablar su propia lengua como característica, usando las expresiones *idioma*, *dialecto*, *expresarse*, *hablar mazahua* (I-3.6), *hablan mixteco* (I-1.3) o “los que hablan dos idiomas” (I-1.1, DE, p. 60). Lo mencionaron tanto como la importancia de la cultura y de las tradiciones, lo cual describieron con palabras como *cultura*, *costumbres*, *usos*, *tradiciones*, *rituales*, *danzas* y *comida*. En ocho menciones destacaron su ropa como el rasgo más importante y solamente una vez nombraron el origen de un pueblo, el hecho de vivir en una casa de madera, y su incorporación a un trabajo ‘diferente’, así como la siembra de milpa y frijoles. El encuestado I-2.3 se caracterizó por una arraigada conciencia etnolingüística:

Pues ser indígena es ser una persona humilde, crecido con ganas de superarse en la vida. Que es una persona llena de culturas, tradiciones, usos y costumbres con una ideología cerrada, se puede decir. Pero cuando uno tiene estudios, se abre la mente, se desarrolla entre la gente, comparte sus usos y costumbres, se deja ir con la sociedad, mostrarse quién es, [...]. [Cuando] alguien estudia, se puede defender fácilmente, se conoce sus derechos y obligaciones como todo ciudadano, y no se perjudica nada. A la diferencia ser indígena y ser una persona ya capacitada, ya no te va a dar miedo (DE, p. 150).

Nombraron el origen de un pueblo, el hecho de vivir en una casa de madera, y su incorporación a un trabajo ‘diferente’, así como la siembra de milpa y frijoles

⁶³ En el momento de la encuesta los alumnos asistían a los grupos de tercero a sexto grado de primaria y tenían entre 8 y 13 años de edad. Según Pynes (2001), los niños ya tienen una conciencia metalingüística, aunque la edad del niño muestra una correlación positiva con la conciencia metalingüística. Ya desde la edad de tres años y medio los niños pueden expresar opiniones sobre las lenguas (Pynes, 2001). Cuanto más pequeños los niños son, su opinión está influenciada más por los padres y el entorno inmediato (Pynes, 2001). La autora entrevistó intencionalmente sólo a niños desde la tercera clase, puesto que se suponía que las preguntas habrían sido demasiado complejas para los niños de la primera y segunda clase y que habrían tenido problemas para entender los conceptos.

En conjunto, se pudo establecer que los indígenas se definen principalmente por su propia lengua y por su cultura y sus tradiciones.

4.2 Las actitudes hacia la lengua autóctona

Se presentarán primero las respuestas de las 27 personas encuestadas, discriminando si las actitudes tienen un carácter positivo o negativo. A continuación, se clasifica a los informantes en cuatro grupos, en una escala de proporción: los grupos demuestran actitudes desde la negativa hasta la ambivalente o muy positiva.

La pregunta de si su propio idioma era tan importante como el español fue contestada afirmativamente por 25 de los 27 entrevistados. I-3.9 y I-3.5 sin embargo relativizaron sus respuestas: “Para nosotros sí es importante para no perder nuestra lengua, pero lo importante es saber las dos lenguas” (I-3.9, DE, p. 44). I-3.5 señaló que las lenguas no tienen importancia en la ciudad, pero en los pueblos sí. El encuestado I-2.2 negó la pregunta: “Nadie lo entiende, y aquí no tiene valor, casi donde vale más es allá en mi pueblo” (DE, p. 139). I-3.1 indicó las limitaciones territoriales de su lengua: “El náhuatl nada más lo ocupo en mi comunidad o mi familia, pero el español lo ocupo en cada estado” (DE, p. 178).

22 de los informantes afirmaron que las lenguas indígenas se deben enseñar en la escuela. Varias personas subrayaron que eso era importante para la preservación de sus idiomas. No obstante, tres de los encuestados no consideraron importante que se enseñen las lenguas indígenas⁶⁴. La pregunta sobre qué lenguas debieron aprender los indígenas, se planteó solamente a los jóvenes y adultos. Diez informantes opinaron que se debería aprender su idioma autóctono y el español. Todos los que respondieron esta pregunta tenían la opinión de que los indígenas deberían ser bilingües. Dos de los entrevistados estimaron que deberían aprender además una tercera lengua. Asimismo se preguntó a los adultos y jóvenes si los conocimientos del idioma tienen importancia para ellos a fin de mantener su identidad, a lo cual todos los 15 informantes contestaron afirmativamente⁶⁵. Por consiguiente, la lengua es considerada como una característica clave de su identidad para todas las personas encuestadas.

Todas las personas interrogadas de los grupos dos y tres también indicaron que ya transmitían su idioma indomexicano a sus hijos o que querían hacerlo en el futuro. Lo consideraban importante: 1) para que los niños pudieran conversar con sus parientes mayores en su lengua materna, 2) para que pudieran comunicarse bien en caso de regresar a sus pueblos de origen, 3) para que la lengua no se extinguiera, y 4) para que los niños pudieran hablar como ellos, preservando así su identidad⁶⁶.

⁶⁴ I-1.8 respondió: “Así nos nacimos, y después lo sabimos [sic]” (DE, p. 106), I-3.6 justificó su no con el hecho de que no había ningún niño de la etnia mazahua en la escuela, y I-2.2 opinó: “Para nosotros ya no es tan importante porque ya lo hablamos. Lo que es más importante es el español y el inglés” (DE, p. 139).

⁶⁵ Tres de los informantes justificaron su respuesta de la siguiente manera: “Porque no quiero perder mi cultura, sobre todo, mi idioma de hablar” (I-2.5, DE, p. 162), “¿Cómo voy a decir que soy indígena, si no hablo náhuatl?” (I-3.1, DE, p. 179). “Somos una reliquia... porque ya son pocos... no queremos que se acabe la identidad” (I-3.7, DE, p. 209).

⁶⁶ “Sí, porque el mixteco es lo más valioso para nosotros como indígenas. Es lo que a nosotros nos representa” [I-2.3, DE: 149]. “Que sigue como nosotros. Si no, ellos van a agarrar difícil... que ellos sepan de nuestro idioma” (I-3.3, DE, p. 189).

25 de los entrevistados confirmaron que su lengua indígena es importante para tener éxito en el futuro; basaron esta afirmación en el hecho de que usaban más frecuentemente su idioma que el español, que lo podían enseñar a otras personas o dar clases, que podían trabajar de traductores o publicar un libro de leyendas. Además, había aumentado el interés público en sus lenguas y querían que éstas perduraran.⁶⁷ El informante I-2.2, por el contrario, no concede ninguna importancia a su lengua: “No, porque no sirve para nada, si uno escribe, y el otro lo lee, no lo entiende” (DE, p. 139).

Preguntando a los informantes si piensan que su lengua autóctona desaparecerá algún día, las respuestas fueron muy variadas. Un total de diez personas, entre ellos cinco alumnos, asumieron que los idiomas indomexicanos morirán, mientras que 15 de los entrevistados pensaron que persistirán. Resultó llamativo que los adultos consideraron las lenguas menos amenazadas que los niños. Como posible razón de renunciar a sus lenguas, dos informantes nombraron la migración a la ciudad⁶⁸. Se mencionó además la mayor importancia del español y que las personas que querían educarse necesitaban el español (I-2.4). Varios de los encuestados destacaron asimismo la importancia de los niños y la necesidad de hablar con ellos en español. Dos de los interrogados dijeron además que algunas personas abandonaban su lengua por sentir vergüenza⁶⁹. Tres informantes justificaron la existencia persistente de las lenguas con el hecho de que se seguía hablando los idiomas autóctonos en los pueblos. Distinguieron, por lo tanto, claramente entre ciudad y pueblo, y consideraron la migración como un factor para el cambio de lenguas, pero no para la extinción total de las lenguas.

Se plantó además la pregunta a los informantes de si querían aprender otro idioma indígena aparte de su lengua materna. Los resultados muestran evidentes diferencias generacionales: Once niños sí quieren aprender otra lengua autóctona, pero sólo cuatro adultos del grupo I-2 y ninguna persona encuestada del grupo I-3. Tres informantes tienen, sin embargo, mayor interés por el inglés

Un total de diez personas, entre ellos cinco alumnos, asumieron que los idiomas indomexicanos morirán, mientras que 15 de los entrevistados pensaron que persistirán

⁶⁷ “Porque ahorita hay mucha gente que se ha interesado más, y hay muchos que hablan náhuatl” (I-3.1, DE, p. 179). “Para nosotros sí, es que nos gustamos mucho [sic] hablar así” (I-1.8, DE, p. 106).

⁶⁸ “Se van separando, la gente se va a otro lado, y luego de allí se va perdiendo, algunas personas ya no van a querer hablarlo” (I-1.11, DE, p. 123).

⁶⁹ “Hay personas... les da pena de hablar el idioma, y lo dejan de hablar. Yo sí le digo a mi niño que no deje de hablar en Purépecha” (I-2.5, DE, p. 162).

(I-1.11, I-3.1, I-3.3). Los niños indicaron incluso más de una lengua⁷⁰. Este interés de los niños por el aprendizaje de otras lenguas indígenas es probablemente debido al ambiente multicultural de la escuela y del Centro de Desarrollo Indígena Loyola, así como a las amistades que se formaron allí: “Porque no les entiendo a mis amigos, lo que dicen” (I-1.7, DE, p. 102). “Quiero entenderme con los demás también” (I-1.10, DE, p. 118). Por este contacto en la escuela y la enseñanza sobre las culturas y tradiciones de las etnias se pudo despertar comprensión e interés intercultural en los niños. El desinterés de los encuestados mayores es probablemente fundado en el hecho de que ellos, más que los entrevistados de los grupos uno y dos, principalmente mantienen contactos con personas de su etnia y que en situaciones de contacto con otros residentes les basta utilizar el español como lengua de comunicación.

Debido a la situación asimétrica entre el español y los idiomas indomexicanos y por su fuerte estigmatización, a diez de las personas interrogadas⁷¹ no obstante, les da vergüenza hablar su lengua. Se sienten incómodos, sobre todo en público, si son expuestos a la evaluación de otras personas: “Cuando hay gente cuando... que habla puro su lengua español, es cuando me da pena de hablar el otomí, pero cuando anda así un pariente o algo así, sí lo hablo” (I-1.10, DE, p. 120). 14 informantes no se avergüenzan a pesar de que su lengua esté estigmatizada. El personal del Centro Loyola se esfuerza para dar a los estudiantes una conciencia etnolingüística positiva. Así contó la profesora Yolanda que tenía la impresión de que por un lado a los niños les gustaban sus lenguas y que las valoraban en la escuela Nenemi, pero que en el ámbito público experimentaban discriminación. Ella apoya por lo tanto a los alumnos dándoles argumentos para contrarrestar en tales situaciones: “Aunque sí son sensibles si les dices [...] que [los otros] están equivocados, que tienen que leer la historia del descubrimiento de América, que estamos en América, no estamos en India. Como argumentos por el estilo, para que ellos logren empoderarse [...]” (DE, p. 22).

“Cuando hay gente cuando... que habla puro su lengua español, es cuando me da pena de hablar el otomí, pero cuando anda así un pariente o algo así, sí lo hablo” (I-1.10, DE, p. 120)

Además, se pidió a los informantes seleccionar diez adjetivos con “estereotipos lingüísticos” divergentes (Fishman 1975, 143) que más representan su actitud. En cada línea tenían que señalar uno de cuatro adjetivos que más representaba su opinión. 22 de los encuestados respondieron a este tipo de preguntas. Con cinco de los encuestados no tuvo sentido trabajar con palabras del diferencial semántico debido a sus escasos conocimientos del español.

⁷⁰ Cuatro de los niños quieren aprender otomí, cuatro náhuatl, otros cuatro purépecha, un niño mixteco y otro totonaco. Los niños nombraron, aparte de totonaco que es la lengua materna del padre de I-1.2, solamente idiomas que hablan sus compañeros de clase u otros residentes.

⁷¹ Lo indicaron los informantes I-1.5, I-1.7, I-1.9, I-1.10, I-1.12, I-2.2, I-2.3, I-2.4, I-2.5, I-2.7, I-3.6 y I-3.8.

Cuadro 2. Las actitudes de los indígenas hacia sus lenguas indígenas⁷²

1	muy útil	útil	poco útil	inútil
Total (22)	15 (5-5-5) ¹	5 (4-0-1)	2 (1-1-0)	0
2	muy linda	linda	fea	muy fea
Total (22)	9 (3-1-5)	13 (7-5-1)	0	0
3	muy específica	específica	elemental	muy elemental
Total (21)	7 (3-1-3)	11 (5-4-2)	2 (1-1-0)	1 (1-0-0)
4	muy compleja	compleja	sencilla	muy sencilla
Total (21)	4 (1-1-2)	9 (5-3-1)	6 (3-1-2)	2 (1-1-0)
5	muy agradable	agradable	poco agradable	desagradable
Total (20)	6 (1-2-3)	13 (9-3-1)	1 (0-1-0)	0
6	muy natural	natural	artificial	muy artificial
Total (20)	13 (5-4-4)	7 (5-1-1)	0	0
7	muy expresiva	expresiva	poco expresiva	inexpresiva
Total (19)	4 (2-0-2)	13 (7-5-1)	2 (1-0-1)	0
8	muy moderna	moderna	tradicional	muy tradicional
Total (22)	3 (3-0-0)	1 (1-0-0)	13 (5-6-2)	5 (1-0-4)
9	muy suave	suave	dura	muy dura
Total (20)	1 (0-0-1)	17 (8-6-3)	1 (1-0-0)	1 (1-0-0)
10	muy familiar	familiar	desconocida	muy desconocida
Total (22)	16 (6-5-5)	6 (4-1-1)	0	0

15 de las personas interrogadas consideraron su lengua *muy útil*, cinco *útil* y dos *poco útil*. Mientras que diez de los doce encuestados de los grupos dos y tres estimaron su lengua como muy útil, sólo cinco de los diez niños lo valoraron del mismo modo. En la dicotomía *linda* versus *fea* nueve informantes marcaron *muy linda* y 13 *linda*. Mientras que al 83 % de los adultos del grupo tres su lengua les parece *muy bonita*, solamente el 25 % de las personas de los grupos uno y dos siente lo mismo. 18 de los entrevistados ven su idioma como *específico* o *muy específico*, mientras que tres lo describen como *elemental*. 13 informantes perciben su lengua como *compleja* o *muy compleja*, ocho en cambio como *sencilla* o *muy sencilla*. 19 de los encuestados consideran su lengua *muy agradable* o *agradable* y solamente uno *poco agradable*. El 10 % de los niños y el 33 % del grupo dos marcó en esta pregunta *muy agradable*, mientras que de los adultos del grupo 1-3 lo hizo aún el 75 %. En la dicotomía *natural* versus *artificial* 13 de los 20 informantes escogieron *muy natural* y siete *natural*. De los niños solamente la mitad se decidió por *muy natural*, de los informantes de los grupos dos y tres lo hizo en cambio el 80 %. Entre el par de opuestos *expresiva* versus *poco expresiva* 17 de las personas interrogadas eligieron *muy expresiva* o *expresiva*, pero dos *poco expresiva*. Cuatro informantes

⁷² El cuadro resume los resultados de los grupos 1-1, 1-2 y 1-3 en cuanto a esta pregunta. Los números de referencia de las personas correspondientes que respondieron a las preguntas aparecen en paréntesis, con el fin de hacer los datos más transparentes. Puesto que no todos los encuestados que participaron en esta tarea proporcionaron una respuesta a todas las diez escalas, están disponibles entre 19 y 22 respuestas por cada escala. En total, se realizaron 209 respuestas.

piensan que su lengua es *muy moderna* o *moderna*, mientras que la mayoría, 18 personas en total, la ven como *tradicional* o *muy tradicional*. Únicamente los niños marcaron *muy moderna* o *moderna*, cuatro de las cinco menciones de *muy tradicional* fueron, en cambio, de encuestados del grupo tres. Es muy probable que los niños consideren sus idiomas más modernos en comparación con los informantes mayores porque las lenguas son integradas en su educación escolar y por tanto pueden ser utilizadas en más ámbitos de su vida, por ejemplo en la lectura y en la escritura. 17 de las personas encuestadas evalúan su lengua como *suave* o *muy suave*, dos sin embargo escogieron *duro* o *muy duro*. De todas formas, I-3.7, que se decidió por *muy dura*, añadió que para él *muy dura* es una cualidad positiva. En la dicotomía *familiar* versus *desconocida* todas las 22 personas entrevistadas marcaron *muy familiar* o *familiar*. Mientras que el 60 % de los niños considera su idioma *muy familiar*, esto es válido para el 83 % de los informantes de los grupos dos y tres. Los adultos aparentemente tienden a estar más familiarizados y también mejor conectados con sus lenguas que los niños.

Resumiendo, se puede constatar que las lenguas indígenas son evaluadas muy positivas por los informantes; las consideran en su mayoría como útiles, lindas, específicas, complejas, agradables, naturales, expresivas, tradicionales, suaves y familiares. Si se supone que los adjetivos que están al lado izquierdo de la dicotomía son más positivos que aquellos del lado derecho, eso confirma la interpretación: de todas las 209 indicaciones realizadas 173 correspondieron a adjetivos del lado izquierdo, 36 a adjetivos de la derecha, entre estos 18 en el par de opuestos *tradicional/muy tradicional*, lo que no se evalúa como negativo y por lo tanto se deberían descontar. Resultó particularmente llamativo que los encuestados del grupo tres, y en parte también los del grupo dos, juzgaron las lenguas aún más positivas que los niños. Por consiguiente, significativamente más de los informantes de estos grupos marcaron *muy útil*, *muy lindo*, *muy agradable*, *muy natural* y *muy familiar* en comparación con los estudiantes. Estos resultados pueden indicar que las personas encuestadas de los grupos dos y tres tienen una relación más profunda con las lenguas autóctonas que los niños. Eso es probablemente un indicio de que los niños que crecieron principalmente como bilingües sucesivos se han separado más de los idiomas indomexicanos, no sólo lingüísticamente sino también en términos de sus actitudes. En su vida futura, queda incierto qué papel jugará su lengua materna para ellos.

Además de esta evaluación global, la autora hizo una valoración individual, evaluando la actitud personal de cada entrevistado, para poder clasificar a cada uno como sujeto con actitud neutral, negativa o positiva. Para esto la autora evaluó todas las respuestas hechas de un informante y señaló una respuesta positiva con el signo más (+), una respuesta negativa con un menos (-) y una respuesta neutral con un cero (0). Según la “regla de la suma de productos agregados” (Petermann 1980, 48) se pudo adicionar las convicciones⁷³. A estos productos fue agregada la evaluación de la

Se puede constatar que las lenguas indígenas son evaluadas muy positivas por los informantes; las consideran en su mayoría como útiles, lindas, específicas, complejas, agradables, naturales, expresivas, tradicionales, suaves y familiares

⁷³ Véase las tablas con la clasificación detallada en Schnuchel (2016 a), pp. 135-137.

autora acerca de la actitud de cada persona, que se formó de la impresión final en la conversación y durante la observación participante.

Después de considerar cuidadosamente los resultados de la suma de productos agregados y la evaluación por parte de la investigadora se clasificó a los informantes en cuatro grupos en una escala de proporción: hablantes con una actitud negativa fueron asignados al grupo “A: negativo”, informantes con una actitud ambivalente al grupo “B: ambivalente” y los que tuvieron una actitud positiva al grupo “C: positivo”. Los informantes que mostraron una actitud muy positiva y se comprometieron en la preservación y en la vitalidad de sus lenguas defendiéndolas de manera especial, fueron clasificados en el grupo “D: positivo y comprometido”. Además, los dos profesores entrevistados fueron incluidos en esta clasificación; su asignación a un grupo resultó de la impresión general de estos y de la evaluación de sus declaraciones, realizadas en las entrevistas con expertos. De las 29 personas encuestadas, uno fue asignado al grupo A, dos al grupo B, 21 al grupo C y cinco al grupo D.

Cuadro 3. Escala de proporción: Las actitudes de los indígenas hacia sus lenguas

	A: Negativo	B: Ambivalente	C: Positivo	D: Positivo y comprometido
I-1	0	2	10	0
I-2	1	0	5	1
I-3	0	0	6	2
Profesores	0	0	0	2
Total	1	2	21	5

A continuación se presentará información relevante sobre los encuestados y sus declaraciones, con el fin de señalar las características de las formas de accionar y pensar de los entrevistados en cada grupo.

El informante I-2.2, en el cual se detectó una actitud negativa por la cual fue asignado al grupo A, se siente perjudicado por su lengua materna⁷⁴; sus padres no pudieron encontrar ningún trabajo en León, debido a la falta de conocimientos del español y por lo tanto laboran como trabajadores migrantes en un grupo de mixtecos en Manzanillo: “Queremos aprender español. Ellos [los padres; S. S.] no pueden trabajar aquí, porque no hablan el español, tienen que trabajar donde se habla el mixteco” (DE, p. 137). Él mismo sufrió de discriminación lingüística en una fábrica de León por deficiencia en español: “[...] me dijeron que tengo

Se siente perjudicado por su lengua materna ; sus padres no pudieron encontrar ningún trabajo en León, debido a la falta de conocimientos del español y por lo tanto laboran como trabajadores migrantes en un grupo de mixtecos en Manzanillo

⁷⁴ Él cría a sus tres hermanas menores y vende junto con ellas papas fritas y dulces en la calle para poder abastecerse a sí mismo y a sus hermanas. Tenía sólo 18 años durante el período de estudio, parecía tímido e introvertido; como niño solamente asistió a un centro de educación preescolar.

que hablar el español, porque ellos no me entiende [sic]" (DE, p. 139). Mientras que siente una gran presión por aprender el español "porque sirve más" (DE, p. 140), experimenta el sentimiento de minusvalía hacia su propia lengua: "Porque ni valor tiene la lengua" (DE, p. 138) y "Porque para nada me sirve" (DE, p. 141). Además relató que era avergonzado por hablar mixteco en León, y evaluó su lengua en la dicotomía como *poco útil y poco agradable*. En resumen, él parece frustrado. Para obtener mejores perspectivas hacia el futuro, se ve obligado a renunciar a su lengua y a aprender el español.

En el grupo B se clasificó a dos de los encuestados I-1.2 y I-1.4. El alumno I-1.2 tiene pocos conocimientos de otomí porque sus padres pertenecen a dos grupos étnicos diferentes y por esa razón, por lo regular, se habla español en su familia nuclear. Mostró cierto interés para aprender las lenguas un día y no manifestó actitudes negativas hacia las lenguas indígenas. No obstante, parece carecer de un vínculo fuerte con los idiomas ancestrales de sus padres: el otomí y el totonaco. La estudiante I-1.4 hizo declaraciones ambivalentes. Por una parte mencionó que ella sólo entiende el español, pero por la otra señaló que en su casa hablan principalmente otomí. Además describió su lengua como *poco útil y poco expresiva*.

La mayoría de los informantes (21 personas) fueron asignados al grupo C. Demostraron una actitud positiva hacia su lengua vernácula y sus declaraciones tuvieron un carácter emocional-positivo. Se identifican con su lengua, piensan transmitirla a sus hijos, la consideran tan importante como el español, defienden la enseñanza de las lenguas indígenas en la escuela y describen su idioma como útil, lindo, expresivo, etc. Entre ellos están diez alumnos y doce adultos quienes en el momento de la encuesta trabajaban en las siguientes profesiones: como vendedores de flores, artesanos y vendedores de artesanía. Los adultos de este grupo tienen, si es que la tienen, una educación básica o media⁷⁵. Muchos de ellos carecen de conocimientos con respecto al estatuto jurídico de su lengua y no conocen sus derechos lingüísticos⁷⁶. En parte parecen aceptar la supremacía del español y están a favor de una educación bilingüe. Debido a la estigmatización de su cultura y lengua tienen también a veces vergüenza de hablar su idioma en público.

Cinco de los informantes forman parte del grupo D, a saber los encuestados I-2.3, I-3.1 y I-3.4, así como los dos profesores entrevistados. Sus declaraciones con respecto a sus lenguas son muy positivas, se comprometen con la lucha por la preservación de los idiomas indígenas, los defienden y se esfuerzan para que les otorguen el derecho de hablarlos. Se caracterizan por una conciencia etnolingüística positiva y conocen las legislaciones vigentes en materia de lenguas. Cuatro de estas personas encuestadas tienen, a diferencia de los miembros de los grupos A, B y C, una buena educación y son intelectuales: I-2.3 estudia contabilidad; I-3.1 terminó la secundaria; el profesor Francisco estudia educación intercultural y la profesora Yolanda ya es licenciada. I-3.4 solamente

En parte parecen aceptar la supremacía del español y están a favor de una educación bilingüe. Debido a la estigmatización de su cultura y lengua tienen también a veces vergüenza de hablar su idioma en público

⁷⁵ Dos personas no fueron escolarizadas, otros dos asistieron a la escuela hasta el segundo grado de la escuela primaria, cuatro acabaron la escuela primaria, y tres asistieron a la escuela secundaria.

⁷⁶ Véase Schnuchel (2016 b): "(Des-)conocimientos de indígenas acerca de sus derechos lingüísticos". En: *Epikeia* 30: 1-15.

fue a la escuela primaria, pero como representante de los mixtecos en el Consejo Consultivo está muy comprometido con los derechos de los indígenas. Los profesores interrogados animan a sus alumnos para que hablen su idioma y les explican que deben sentir orgullo de su lengua y de su cultura. El encuestado I-3.1 mantuvo que permanecía fiel a su lengua a pesar de la discriminación: “Me ofendan, pero yo voy a seguir hablando y poner en alta los costumbres nuestros [sic]” (DE, p. 180). Además defendió como alumno su derecho de hablar náhuatl ante una profesora⁷⁷. Otra persona encuestada (I-2.3) indicó que para él el mixteco es lo más valioso y que su lengua le llena de orgullo. Quiere comprometerse por su lengua en el futuro dando cursos de mixteco y publicando un libro de leyendas.

Los cinco informantes que fueron asignados al grupo positivo y comprometido han reflejado de modo especial sus actitudes positivas sobre los idiomas autóctonos. Están conscientes de sus derechos y defienden sus lenguas contra el dominio creciente del español. Desempeñan un papel ejemplar y pueden reforzar una conciencia etnolingüística positiva entre los otros miembros de la comunidad multilingüe. Sobre todo, los dos profesores en su posición de personas muy cercanas a los alumnos pueden transferir su actitud positiva hacia los estudiantes, animándolos a asumir una actitud positiva e incitándolos a la defensa de sus lenguas.

Interpretando los datos en relación con el factor ocho del informe de la UNESCO, “Actitudes de los miembros de la comunidad hacia su propia lengua” (2003, p. 143), es aplicable para los 29 informantes el cuarto de los cinco grados de vitalidad, que dice: “La mayoría de los miembros apoyan el mantenimiento de la lengua”. Por consiguiente, las lenguas indígenas son vitales en León, al menos con respecto a las actitudes lingüísticas de sus hablantes.

4.3. Las actitudes hacia el español

Todas las personas encuestadas son bilingües, pero sus conocimientos del español varían mucho. Las actitudes de los indígenas hacia el español son muy interesantes, dado que este idioma domina las lenguas vernáculas y que las está sustituyendo poco a poco. Una actitud negativa hacia el español podría indicar un fuerte vínculo con la lengua materna y una resistencia contra la dominación del español, mientras que una actitud positiva señalaría más bien que las minorías étnicas están dispuestas a aceptar el español y a usarlo cada vez en más ámbitos de su vida diaria.

Como respuesta a la pregunta por qué es importante para ellos hablar bien el español, varios de los informantes mencionaron que necesitan esta lengua sobre todo en la ciudad⁷⁸. Además, el español es muy importante para comunicarse con otras personas, para enterarse de más asuntos y para poder incorporarse al trabajo. También esperan experimentar menos discriminación en el caso de tener mejores conocimientos de español⁷⁹.

⁷⁷ Él contó que una profesora que venía de la ciudad y no hablaba náhuatl exigió de los alumnos dos pesos como castigo cada vez que hablaron náhuatl. En consecuencia, el informante la confrontó al respecto. Demostró cierta comprensión por su deseo de que los alumnos aprendan español y por el hecho de que ella venía de la ciudad y que la gente hablaba español allá. Pero le dijo claramente que ahora estaba en una escuela del pueblo y que él tampoco la forzaba a hablar náhuatl, exigió que ella respetara que los niños hablen en náhuatl entre ellos mismos.

⁷⁸ “Para poder expresarme bien en la ciudad. Para hacer trámites. Cuando estás en la ciudad, tienes que adaptarte” (I-3.1, DE, p. 179).

⁷⁹ “Para que ya no se burlen de uno, para que no les cueste trabajo para entendernos” (I-3.7, DE, p. 210).

26 informantes indicaron que el español es fundamental para tener éxito en el futuro. Varios de los encuestados afirmaron que buenos conocimientos de español eran esenciales para encontrar un trabajo⁸⁰. Además, el español domina las otras lenguas⁸¹. Necesitan la lengua para la comunicación, “por cuándo vamos a salir” (I-2.7, DE, p. 172). Consideran el español por tanto como un medio necesario de comunicación para poder afrontar satisfactoriamente la vida diaria. Únicamente I-1.6 fue de la opinión que el español no era importante para un futuro exitoso, puesto que a él no le gusta la lengua. Él tiene además planeado para el futuro volver a su pueblo indígena para vivir allá.

A la pregunta de si sentían presión por hablar bien el español, 17 de los informantes contestaron afirmativamente⁸². I-1.12, por ejemplo, todavía siente y sentía presión porque al principio no podía pronunciar algunas palabras y necesitaba más tiempo para aprenderlas. I-3.6 aún se siente incómodo al hablar español: “Siento como que no puedo respirar bien, pues no es igual que el mazahua” (DE, p. 204). Nueve de los encuestados ya no sienten presión, pero cinco de ellos lo sintieron en el pasado⁸³. Los informantes son conscientes de la importancia del español y de su gran relevancia para lograr una integración exitosa en la sociedad urbana. La mayoría de las personas interrogadas experimenta una presión externa para poder dominar la lengua sin mostrar características de su etnolecto⁸⁴, es decir, sin que se dé cuenta de que el español no es su idioma materno.

Además, los encuestados debieron evaluar el español con las diez escalas del diferencial semántico que ya fueron introducidas antes; 22 de los informantes participaron en este tipo de cuestionares.

Fue de la opinión que el español no era importante para un futuro exitoso, puesto que a él no le gusta la lengua. Él tiene además planeado para el futuro volver a su pueblo indígena para vivir allá

⁸⁰ “Ya no nos quieren dar trabajo a los que no pueden hablar el español” (I-1.12, DE, p. 129).

⁸¹ “Porque se habla más el español que alguna [sic] idioma indígena” (I-2.4, DE, p. 157).

⁸² “Sí, a veces sí me cuesta trabajo. Como indígena, nos cuesta pronunciar las palabras o acentos y nos dificultan. Siempre los maestros dicen: ‘Tienen que leer más para que practiquen, para que su forma de expresión sea más exacta, más concordancia con la de la ciudad, como castellano o español’” (I-2.3, DE, p. 149).

⁸³ “Antes sí, porque no sabía hablarlo y la maestra me insistía, que la hablara, porque si no, cuando voy a la tienda, ¿cómo voy a explicar a la persona qué quiero? Y no me van a entender si hablo en náhuatl” (I-1.11, DE, p. 124).

⁸⁴ Un etnolecto es la variedad de un idioma que es hablado por los hablantes de un grupo étnico. Es decir, si miembros de una etnia usan elementos de un idioma de manera diferente, por ejemplo cometiendo los mismos errores en la sintaxis del idioma o pronunciando palabras con un acento regional, estas son características de su etnolecto.

Cuadro 4. Las actitudes de los indígenas hacia el español

I	muy útil	útil	poco útil	inútil
Total (22)	9 (4-3-2)	11 (6-3-2)	2 (0-0-2)	0
2	muy lindo	lindo	feo	muy feo
Total (21)	7 (2-3-2)	14 (8-3-3)	0	0
3	muy específico	específico	elemental	muy elemental
Total (20)	5 (2-2-1)	9 (4-4-1)	5 (3-0-2)	1 (1-0-0)
4	muy complejo	complejo	sencillo	muy sencillo
Total (19)	5 (2-3-0)	7 (3-2-2)	6 (4-0-2)	1 (1-0-0)
5	muy agradable	agradable	poco agradable	desagradable
Total (20)	6 (2-3-1)	11 (6-3-2)	3 (2-0-1)	0
6	muy natural	natural	artificial	muy artificial
Total (20)	4 (2-1-1)	13 (5-4-4)	3 (2-1-0)	0
7	muy expresivo	expresivo	poco expresivo	inexpresivo
Total (20)	6 (1-5-0)	9 (7-1-1)	5 (2-0-3)	0
8	muy moderno	moderno	tradicional	muy tradicional
Total (21)	2 (1-1-0)	10 (6-2-2)	9 (3-3-3)	0
9	muy suave	suave	duro	muy duro
Total (20)	2 (0-1-1)	14 (9-3-2)	4 (1-2-1)	0
10	muy familiar	familiar	desconocido	muy desconocido
Total (21)	2 (0-1-1)	11 (6-2-3)	6 (2-3-1)	2 (2-0-0)

Llamó la atención que las respuestas fueron menos uniformes: Mientras que en la evaluación de su lengua indígena los adjetivos *muy natural* fueron marcados por 13, *muy útil* por 15, *suave* por 17 y *muy familiar* por 16 informantes, las actitudes hacia el español varían significativamente. Además de presentar los datos, éstos serán también comparados con las actitudes de los indígenas hacia sus idiomas autóctonos.

Nueve de las personas encuestadas consideran el español *muy útil* y cinco *útil*. Por consiguiente, el español les parece menos útil que sus lenguas maternas, las que 15 informantes consideraron como *muy útiles*. Mientras que diez de los entrevistados de los grupos dos y tres pensaron que su lengua es *muy útil*, lo hicieron solamente cinco personas de estos grupos en el caso del español. El español es percibido como *lindo*: 14 informantes piensan que la lengua es *linda*, siete aún la señalaron como *muy linda*. Mientras que 18 de las personas interrogadas describieron los idiomas indígenas como *específicos* o *muy específicos*, solamente 14 informantes vieron el español de la misma manera; seis, por el contrario, lo consideran *elemental* o *muy elemental*. Doce personas evalúan la lengua como compleja o muy compleja, siete la vieron como *simple* o *muy simple*. Seis encuestados describen el español con el adjetivo *muy agradable*, once con *agradable* y tres con *poco agradable* – con respecto a las lenguas autóctonas, solamente uno de los entrevistados dio esta evaluación negativa. Mientras que tres informantes del grupo tres valoraron su lengua como *muy agradable*, sólo uno de este grupo dijo lo mismo sobre el español. Cuatro encuestados indicaron que el español es *muy natural*,

13 eligieron *natural* y tres *artificial*. Así, el español es percibido como menos natural en comparación con las lenguas indígenas. 15 informantes consideraron el español como *muy expresivo* o *expresivo*, en cambio cinco personas, entre ellos tres del grupo tres, lo evaluaron como menos expresivo. Doce de las personas interrogadas valoraron el español como lengua *moderna* o *muy moderna*, otras nueve piensan, por el contrario, que es *tradicional*. 14 encuestados opinan que la lengua es *suave*, dos marcaron *muy suave* y cuatro *dura*. Mientras que 16 informantes designaron su idioma indomexicano como *muy familiar* y otros seis como *familiar*, consideraron el español claramente menos familiar: solamente dos personas lo describieron como *muy familiar*, once como *familiar* y seis personas incluso como *desconocido* o *muy desconocido*.

Se puede resumir por consiguiente que en general el español fue evaluado muy positivo; esta lengua es principalmente considerada como útil, linda, específica, compleja, agradable, natural, expresiva, moderna, suave y familiar. Sin embargo, en comparación con los idiomas autóctonos el español fue valorado de modo más negativo. A excepción de la dicotomía *moderno* versus *tradicional*, en todas las otras categorías se favorecieron en comparación con las lenguas vernáculas más los adjetivos atenuados como *útil* o *natural*, en vez de *muy útil* o *muy natural*. Mientras que los participantes del estudio escogieron en la evaluación de las lenguas indígenas 78 veces un concepto del lado extremo izquierdo de la escala, que generalmente corresponde a la evaluación más positiva, describieron al español solamente 48 veces con un adjetivo del extremo izquierdo. Esta tendencia se pudo observar muy claramente sobre todo en las tres categorías: *muy útil/útil*, *muy natural/natural* y *muy familiar/familiar* versus *desconocido/muy desconocido*. Las lenguas indígenas son vistas por las minorías étnicas entre otras atribuciones como más útiles, más lindas, más naturales y más familiares que el español, lo cual demuestra que están más conectados a sus lenguas maternas que al español.

Las lenguas indígenas son vistas por las minorías étnicas entre otras atribuciones como más útiles, más lindas, más naturales y más familiares que el español, lo cual demuestra que están más conectados a sus lenguas maternas que al español

5. Conclusiones

La autora puso de manifiesto que dentro de la comunidad indígena existe un amplio abanico de actitudes acerca de sus idiomas maternos. Se puede resumir que los idiomas autóctonos tienen gran importancia para los indígenas. Todos los jóvenes y adultos quienes fueron entrevistados afirmaron que su lengua autóctona forma parte esencial de su identidad. Además, la investigación demostró que la mayor parte de los encuestados tienen actitudes positivas acerca de sus idiomas indígenas. Consideran sus lenguas como importantes para su futuro y quieren transmitirles a sus hijos o ya lo hacen. Ponen en alto sus idiomas y costumbres y quieren luchar por sus derechos lingüísticos. Sin embargo, sintiendo la presión de hablar bien el español la mayoría de los encuestados mencionó que el bilingüismo es esencial para ganarse la vida en la sociedad contemporánea y por lo tanto favorecen una educación bilingüe. Algunos individuos también mostraron actitudes negativas o ambivalentes acerca de su idioma autóctono. Piensan que sus idiomas ancestrales no son muy

útiles porque sólo sirven de comunicación en pocos ámbitos (privados), y a unos hablantes les da pena hablar su idioma.

Además, la investigación mostró que los indígenas ven al español positivamente. Eso se debe a su utilidad y su prestigio dentro de la sociedad mexicana. Sin embargo, en comparación con los idiomas autóctonos el español fue valorado de modo más negativo.

Comparando las generaciones se demostró que los adultos tienden a adoptar actitudes más positivas acerca de sus idiomas ancestrales que los jóvenes y los niños. Por un lado, se debe al hecho de que los adultos tienen una relación más profunda con las lenguas autóctonas que los niños porque (por lo general) crecieron en un contexto rural e integrado a una comunidad indígena. Por el contrario, los niños crecen en un contexto urbano. Se están integrando a la sociedad hispanohablante mestiza y, por lo tanto, están usando más el español que sus padres. Esto podría ser un indicio de la desaparición del uso de idiomas indígenas en el contexto de la inmigración interna. Lo mencionado es un escenario posible pero catastrófico no sólo para las comunidades indígenas sino en general para el actual México que ha sido enriquecido por su composición multicultural tanto en su historia pasada como en el presente. Por ello es de la mayor importancia proteger y tener en alto las costumbres y la manera de vivir de todos los mexicanos, valorar la diversidad lingüística para que en México se respete a todos los ciudadanos y se vea como un tesoro mexicano a la diversidad, que es base de la nación. Tanto el Centro de Desarrollo Indígena Loyola como la Escuela Intercultural Nenemi de León han fijado como meta proteger el patrimonio cultural de las comunidades indígenas, y son un rayo de esperanza para muchos indígenas, como una señora purépecha, quien afirmó: “No quiero perder mi cultura, sobre todo, mi idioma de hablar” (I-2.5, DE, p. 162).

Como trabajo a futuro se recomienda realizar un estudio similar que se enfoque en las actitudes lingüísticas de individuos pertenecientes a una o dos etnias, para obtener datos más específicas. Asimismo, se sugiere obtener datos con varios instrumentos que posibiliten mirar estos procesos y fenómenos desde varios ángulos.

Tanto el Centro de Desarrollo Indígena Loyola como la Escuela Intercultural Nenemi de León han fijado como meta proteger el patrimonio cultural de las comunidades indígenas, y son un rayo de esperanza para muchos indígenas

Referencias

Ajzen, Icek y Fishbein, Martin (1980). *Understanding Attitudes and Predicting Social Behavior*. New Jersey, EE.UU.: Prentice-Hall.

Bonfil Batalla, Guillermo (2013). *México Profundo: Una Civilización Negada*. Ciudad de México, México: Debolsillo.

- Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (2006). "Percepción de la imagen del indígena en México: Diagnóstico cualitativo y cuantitativo". Recuperado de http://www.cdi.gob.mx/dmdocuments/percepcion_imagen_indigena_mexico.pdf consultado 09-09-2017.
- Creswell, John (2014). *Research Design: Qualitative, Quantitative, and Mixed Methods Approaches*. London, Inglaterra: Sage.
- Fishman, Joshua (1975). *Soziologie der Sprache: Eine interdisziplinäre sozialwissenschaftliche Betrachtung der Sprache in der Gesellschaft*. München, Alemania: Hueber.
- Fishman, Joshua (1996). *In Praise of the Beloved Language: A Comparative View of Positive Ethnolinguistic Consciousness*. Berlin, Alemania: Mouton de Gruyter.
- Lastra, Yolanda (2001). "Otomí Language Shift and Some Recent Efforts to Reverse It". En Fishman, Joshua *Can threatened languages be saved? Reversing Language Shift, Revisited: A 21st Century Perspective*. Clevedon, EE.UU.: Multilingual Matters, pp. 142-165.
- Noll, Volker (2001). *Das amerikanische Spanisch. Ein regionaler und historischer Überblick*. Tübingen, Alemania: Niemeyer.
- Petermann, Franz (1980). *Einstellungsmessung, Einstellungsforschung*. Göttingen, Alemania: Verlag für Psychologie.
- Preston, Dennis (2013). "The Influence of Regard on Language Variation and Change". En *Journal of Pragmatics: Contexts of Use in Cognitive Sociolinguistics*. núm. 52, Dorchester, Inglaterra: Dorset Press, pp. 93-104.
- Pynes, Penelope (2001). *Development of Language Varieties' Awareness and Attitudes in School Children: Analysis of a Study Conducted in Sandhausen, Germany*. Michigan, EE.UU.: UMI Dissertation Services.
- Real Academia Española (2014). *Diccionario de la lengua española (DRAE)*. Recuperado de <http://dle.rae.es/?id=DglqVCc> consultado 08-09-2017.
- Schnuchel, Sophia (2014). *Empirische Daten zur soziolinguistischen Erhebung in León, Mexiko: Interviews, Fragebögen und Sprachprofile*. Erlangen, Alemania [Documento no publicado].
- Schnuchel, Sophia (2016 a). "Ya no quieren hablar sus lenguas". *Der Kontakt des Spanischen mit indigenen Sprachen in León, Mexiko—Eine soziolinguistische Studie (Mesa Redonda, núm. 32)*. Erlangen, Alemania: Zentralinstitut für Regionenforschung.
- Schnuchel, Sophia (2016 b). "(Des-)conocimientos de indígenas acerca de sus derechos lingüísticos". En México, Universidad Iberoamericana León, *Epikeia*, núm. 30, pp. 1-15.
- Schnuchel, Sophia (2017). "Circunstancias vitales de gente indígena en un contexto urbano - El caso de León de los Aldama". En México, Universidad de Guanajuato, *Acta Universitaria*, núm. 27(4), pp. 76-89.
- Thurstone, Louis Leon (1959). *The Measurement of Values*. Chicago, EE.UU.: The University of Chicago Press.
- Turner, John (2014). *México Bárbaro*. Ciudad de México, México: Editores Mexicanos Unidos.
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) Grupo especial de expertos sobre las lenguas en peligro convocado por la UNESCO (2013). "Vitalidad y peligro de desaparición de las lenguas". Recuperado de http://www.unesco.org/new/fileadmin/MULTIMEDIA/HQ/CLT/pdf/LVE_Spanish_EDITED%20FOR%20PUBLICATION.pdf consultado 09-09-2017.